

Afectos, esperanzas y resistencias: activismos migrantes LGBT+ en Chile

Affections, hopes and resistance: LGBT+ migrant activismsin Chile

Afetos, esperanças e resistências: ativismos migrantes LGBT+ no Chile

 <https://doi.org/10.47456/simbitica.v10i2.40035>

Catalina Fernández-Vergara

Trabajadora social y candidata a Magíster en Trabajo Social de la Universidad de Chile. Asistente de gestión de proyecto Fondecyt Regular 1210165 de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo. Correo electrónico: cafernandezvergara@gmail.com

Natalia Quiñones-Campos

Trabajadora social y candidata a Magíster en Trabajo Social de la Universidad de Chile. Integrante en proyecto Fondecyt Regular 1210165 de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo. Correo electrónico: n.quinones.campos@gmail.com

RESUMEN

Las experiencias migratorias LGBT+ están atravesadas por múltiples vivencias vinculadas a violencias y desigualdades durante su trayecto hacia países de destino, así como a posibilidades de resistencia frente a estas. Este artículo, busca comprender la relación intrínseca entre poder y resistencia en un contexto donde la heterocisnorma es un eje central. Mediante el abordaje de la vinculación de las distintas dimensiones de lo afectivo como un elemento relevante dentro del estudio de las migraciones LGBT+. Desde el análisis, se encuentra que los afectos son un elemento de motivación para resistir, pero que también se vincula a desgastes emocionales. A la vez que se articulan distintas temporalidades a partir de una noción de esperanza que comprende el pasado desde una perspectiva que revela su capacidad de agencia en el cambio social.

Palabras clave: afectividad; LGBT+; migración; resistencias.

ABSTRACT

LGBT+ migratory experiences are crossed by multiple experiences linked to violence and inequalities during their journey to destination countries, as well as possibilities of resistance against them. This article seeks to understand the intrinsic relationship between power and resistance in a context where heterocisnorm is a central axis. Through the approach of linking the

different dimensions of the affective as a relevant element within the study of LGBT+ migrations. From the analysis, it is found that affections are an element of motivation to resist, but that it is also linked to emotional exhaustion. At the same time, different temporalities are articulated from a notion of hope that understands the past from a perspective that reveals its agency capacity in social change.

Keywords: affectivity; LGBT+; migration; resistance.

RESUMO

As experiências migratórias LGBT+ são atravessadas por múltiplas vivências vinculadas à violência e desigualdades durante o percurso até os países de destino, bem como por possibilidades de resistência contra elas. Este artigo busca compreender a relação intrínseca entre poder e resistência em um contexto em que a heterocisnorma é um eixo central. Através da abordagem de vincular as diferentes dimensões do afetivo como elemento relevante no estudo das migrações LGBT+. Da análise, constata-se que os afetos são um elemento de motivação para resistir, mas também estão ligados ao desgaste emocional. Ao mesmo tempo, diferentes temporalidades se articulam a partir de uma noção de esperança, que compreende o passado a partir de uma perspectiva, revelando sua capacidade de agência na mudança social.

Palavras-chave: afetividade; LGBT+; migração; resistência.



Introducción¹

Las experiencias migratorias en el mundo han dejado ver que son muchas las razones por las cuales las personas transitan geográficamente, siendo las más comunes el trabajo, la familia y los estudios, pero también los conflictos al interior de sus países, persecución y desastres (Organización Internacional para las Migraciones, 2019). Al mismo tiempo, la búsqueda de una mejor calidad de vida también se vuelve un factor importante, lo que interviene directamente en determinantes de tipo social, económico y hasta político (Gutiérrez *et al.*, 2020).

En el mundo, 272 millones de personas son migrantes, lo que corresponde a un 3.5% de la población total (Organización Internacional para las Migraciones, 2019). En Latinoamérica, estos procesos han producido cambios poblacionales en diversos territorios de la región, siendo Chile un país de destino que ha cobrado especial relevancia durante los últimos años, contando con 1.462.103 migrantes residiendo en su territorio hasta el 2020 (UNHCR, 2020). Complementando esta cifra, existen 2.060 personas con estatus de refugio en el país, con 8.092 solicitantes de asilo durante el año 2020 y 7 solicitudes aprobadas durante dicho año (Departamento de Extranjería y Migración, 2021).

Comprendiendo los múltiples desafíos que emergen con la experiencia de migrar, este artículo busca analizar las maneras en que el activismo migrante LGBT+ se vuelve una manera de resistencia frente a las estructuras de exclusión que enfrentan estos colectivos y el rol que adquieren las redes afectivas en estas experiencias. En particular, para el caso de las personas migrantes LGBT+, es posible evidenciar que el abandono de sus hogares y países frecuentemente guarda relación con la violencia que experimentan basada en sus identidades de género y orientaciones sexuales, además de la discriminación y/o acoso que enfrentan a manos de agentes estatales, sus familias o comunidades.

Respecto a las migraciones internacionales, el Comité de Derechos Humanos ha establecido que los principios del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se aplican sin discriminación a la población LGBT+, interpretando que la referencia al sexo en el artículo 26 incluye la orientación sexual. Asimismo, el Comité de Derechos Económicos y Sociales prohíbe la discriminación por razones de orientación sexual. Por tanto, los Estados deben garantizar la protección de todas las personas LGBT+ dentro de sus territorios, tal y como se establece en ambos tratados (OIM e IPPDH, 2019).

Aunque podría considerarse que ha existido un avance en materia de expansión de derechos de la comunidad LGBT+ en América Latina, esta población continúa migrando hacia países que

¹ Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), que financia este estudio a través del proyecto Fondecyt Regular 1210165: “Trayectorias de personas migrantes no heterosexuales en Chile: desigualdades, violencias y resistencia”.

otorgan mayor acceso a derechos (OIM e IPPDH, 2019). En este sentido, considerar cómo las experiencias de vida de las personas LGBT+ influyen en sus decisiones de migrar, permite incorporar la arista de las violencias vividas, normativas estatales y estrategias de resistencia frente a lo anterior.

De este modo, resulta necesario reconocer que en las prácticas sociales se articulan a partir de una base heterocisnormativa, las que producen una idealización de una forma de vida (Butler, 2006), en donde aquellas dimensiones sociales que no encajan dentro de tales parámetros queden relegadas a posiciones de otredad (Ewald, 1991). Por ello, es relevante comprender la heterosexualidad como un mandato que va más allá de una orientación sexual, que la transforma en una categoría bajo la que se jerarquiza las relaciones sociales, en torno al cumplimiento de normas que emergen desde la matriz heterosexual y cisgenerizada (Butler, 2001). Lo anterior, nos permite observar que existen determinados sujetos que no posibles ni deseables dentro de estos parámetros sociales (Alonso *et al.*, 2007), generando así su deshumanización y negación (Galletto, 2014), produciendo lógicas que condenan socialmente a aquellas corporalidades que se posicionan fuera de la norma (Giuliano, 2016).

Es a través de este reconocimiento que se hacen visibles aquellos cruces de segregación, los cuales se pueden organizar desde el género, homolesbotransfobia, la clase social, la raza, la nacionalidad, entre otros factores, que exponen a quienes se encuentran en esta intersección de estructuras de opresión a experiencias de vida que se configuran desde la discriminación (Jones, 2020). En este sentido, los diversos espacios sociales pueden volverse inhabitables para algunos cuerpos y no para otros (Ahmed, 2007), lo que genera un ambiente donde las inequidades sociales se distribuyen desigualmente, donde las dimensiones emocionales gestionarán posiciones de privilegio y opresión dentro de la acción política (Rodo-Zárate, 2021).

A partir de lo descrito, surge el concepto de resistencia como elemento relevante para este estudio, el cual se comprende como aquellos mecanismos de acción y estrategias usadas para hacer frente a las estructuras de marginación; construyendo así nuevas formas de subjetividad y autorrepresentación (Córdoba, 2018). A su vez, las prácticas de resistencia son importantes de considerar a la hora de comprender los procesos migratorios, debido a las posibilidades que involucran para las personas de incidir en sus contextos sociales (Butler *et al.*, 2016). Lo anterior, posibilitará no solo el contraponerse a discursos sociales y prácticas que los discriminan (Rosa, Flores, 2017), sino también la generación de la propia capacidad de incidir e influir en el espacio para las personas migrantes LGBT+ (Córdoba, 2018).

De esta manera, el incluir las emociones dentro de los análisis, propicia el comprender las formas en que la desigualdad se configura y cómo esta se vive (Rodo-Zárate, 2021), donde la solidaridad y el apoyo que puedan brindarse mutuamente sea una forma de visibilizar sus

resistencias (Mendizábal, 2018). Al tiempo que un análisis que involucra aspectos afectivos nos hará ver los potenciales performativos que tienen las emociones para sostener y articular las resistencias (Garcés-Estrada *et al.*, 2021), destacando el rol de las redes de apoyo que tengan como base sus sentires y experiencias en común (Rodríguez Valenzuela, 2022)

Así, cobra relevancia un abordaje de la afectividad, lo que ha sido un tema poco estudiado dentro de los activismos migrantes LGBT+, pues su producción se ha enfocado en los feminismos y estudios *queer*, que han abordado la relación entre las emociones y las estructuras de opresión, propiciando un rescate de lo afectivo y destacando su relevancia como herramienta para comprender la sociedad (Ahmed, 2004, 2015; Macón, 2017).

En base a lo mencionado, el objetivo de este artículo ha sido comprender las formas en que dentro de las resistencias migrantes LGBT+ la afectividad emerge como una arista clave dentro de sus prácticas. Para ello, se han analizado 8 entrevistas a activistas migrantes LGBT+ en Chile, realizadas en el año 2021, mediante una sistematización que siguió las lógicas del análisis de contenido, incorporando el análisis de los activismos bajo las categorías de experiencia de violencias, resistencias y afectos, con el fin de agrupar la información dentro de estos tres ejes para su análisis.

La motivación tras el presente escrito es comprender estos activismos bajo una perspectiva que incorpora los afectos como una línea de base dentro de ellos, configurándose como una motivación para continuar con la resistencia; tomando en consideración el desgaste emocional que implica encontrarse en constante enfrentamiento con las estructuras de opresión y distribución desigual de estos bienestares y malestares. Finalmente, se aborda la forma en que los pasados, presentes y futuros se enlazan dentro de las resistencias a partir de una noción de esperanza, que permite comprender el pasado desde una perspectiva que revela su capacidad de agencia. Articulando cómo este incide en la actualidad y sobre las formas de vida que se espera construir para las nuevas generaciones donde las personas migrantes LGBT+ pueden tomar un rol activo en la transformación y construcción de subjetividades mediante sus prácticas de resistencia colectivas y cotidianas.

Resistencias, Activismos y Afectos: Abordajes Respecto a la Migración LGBT+

Dentro de la revisión de literatura, es posible vislumbrar que en diversos escenarios se encuentran dificultades para el acceso a derechos de las personas migrantes. Al mismo tiempo, al cruzar el nacionalismo o racismo con las fronteras de exclusión heterocisnormativas, es posible reconocer que los Estados, dentro de sus acciones dirigidas a procesos migratorios, han abordado

estas temáticas en torno a un sujeto migrante heterosexual (Galaz, Menares, 2021), dificultando así la comprensión de problemáticas particulares que pueden afectar a las personas migrantes LGBT+.

En torno a lo anterior, resulta clave comprender que muchas de estas acciones estatales no vinculan las complejidades que enfrentan las personas por su orientación sexual o identidad de género, dejando de lado la comprensión interseccional de las desigualdades que se experimentan en relación a procesos de racialización y construcción del sujeto migrante en Latinoamérica (Lins França, 2023). Frente a esto, la necesidad de organización y resistencia propicia que existan diversas formas de activismos, que pueden comprenderse como estrategias colectivas y cotidianas.

De esta forma, los actos de resistencia, entendidos como mecanismos de acción y estrategias que las personas emplean para hacer frente a estructuras de desigualdad (Córdoba, 2018), emergen como una posibilidad clave de incidir en sus contextos sociales. Respecto a las resistencias cotidianas, en la literatura revisada se ha abordado la forma en que el propio acto migratorio se construye como una forma de resistir a las violencias y exclusiones de sus países de origen en busca de una mejor vida (Piñeiro, Diz, 2020). Al mismo tiempo, en el caso de las personas que optan por solicitar refugio en los países de llegada, el buscar el reconocimiento de sus estas se convertirá en una lucha por sus vidas, donde la resistencia se torna clave a la hora de posicionarse en contra a los sistemas de exclusión que, frente a la desprotección institucional, causan sus muertes (Galaz, Menares, 2021; Lucero, 2019).

Así, la migración se comprenderá no sólo como una consecuencia de complejidades al interior de los países, sino también como un ejercicio activo de obtener una vida diferente (Piñeiro, Diz, 2020) y, en el caso de las personas LGBT+, buscar espacios de mayor aceptación, resistiendo frente a la homofobia y la falta de protección en sus países (Ríos, 2020), buscando formas más seguras y tranquilas de vivir para concretar sus proyectos de vida (Gutiérrez *et al.*, 2020); permitiendo posicionarse contra la violencia simbólica que experimentan mediante la jerarquía social que posiciona a la heterosexualidad como norma cultural (Felicetti Rezende, 2018).

De esta manera, aquellas relaciones de solidaridad y resistencia pueden conformarse desde sus países de origen mediante la creación de organizaciones y espacios de acción, que muchas veces se ven mediados por la violencia o crímenes de odio (Caribe Afirmativo, 2016). A su vez, posterior a la salida de sus países también pueden construirse agrupaciones que actúan como redes de apoyo, como es el caso de las caravanas de migrantes, cuyo objetivo es protegerse y cubrir sus necesidades dentro de sus trayectos a el o los países de destino (Rojas Wiesner, 2020).

Así, estas estrategias diarias de supervivencia propician la generación de sus propias capacidades de agencia, articulando la expresión de nuevas subjetividades que les permitan existir más allá de lo impuesto (Córdoba, 2018), donde emergen nuevas comprensiones respecto a sus experiencias y las exclusiones que han debido enfrentar durante su proceso de migración,

permitiéndoles valorar sus acciones cotidianas, colectivas y ejercicios de ciudadanía migrante (Matteucci, Ching, 2018)

En la literatura, se encuentran diversas comprensiones respecto a las resistencias colectivas de personas migrantes. Por un lado, se menciona a las ONG como espacios de incidencia social en la discusión pública, que además proveen apoyos y asistencias necesarias para asegurar el bienestar y sobrevivencia de las personas (Bobes, 2017). A su vez, se destaca que el reunirse con otras personas migrantes posibilita el acceso a información y conocimientos específicos, no solo respecto a sus trámites migratorios, sino también a sus historias y vivencias, generando así redes de apoyo (Piñeiro, Diz, 2020), lo que se convierte en una herramienta para asegurar su bienestar y el de sus familias (Matteucci, Ching, 2018)

Algunas de las maneras en que se llevan a cabo las resistencias colectivas son la documentación de casos de discriminación y violencia, organización de espacios de discusión, o eventos públicos de concientización y educación colectiva (Hernández, 2015). A su vez, las nuevas tecnologías de comunicación se han transformado en un elemento clave para el día a día, que permite a los activismos el traspasar fronteras territoriales frente al uso de plataformas digitales, permitiendo así visibilizar problemáticas y cambiar las formas de participación política y social (Bula *et al.*, 2015). Lo que a su vez permite la creación de nuevas herramientas para los activismos y de apoyos emocionales, ofreciendo prácticas afectivas que buscan expandir las fronteras potenciales del empoderamiento (Bayramoğlu, Lünenborg, 2018)

Así, las resistencias cotidianas pueden construirse en torno a las percepciones que tienen sobre sus identidades las personas en los países a los que llegan los/las migrantes, generando así la necesidad de lo que sería una identidad colectiva, bajo la que se llevan a cabo actos de resistencia que buscan contraponerse a los discursos y prácticas discriminatorias (Rosa, Flores, 2017). Con ello, las manifestaciones públicas y acciones cotidianas que exponen su descontento, se vuelven una manera de exigir los derechos que sistemáticamente se les niegan, buscando reafirmar su existencia y conquistando el derecho a habitar el espacio público (Robles, 2008).

Otra forma de resistencia colectiva ha sido la creación de casas de refugio para migrantes LGBT+, que funcionan como espacio de resguardo de las necesidades básicas de las personas que acuden a ellas, y también como un lugar de encuentro para trabajar las problemáticas comunes y adquirir compromisos políticos respecto a ellas (Gutiérrez Albertos, 2017). En este sentido, se produciría un traspaso desde las necesidades relacionadas a su instalación en el país, hacia aquellos acompañamientos emocionales que les permiten pensar sus propias identidades, tejer redes de apoyo y generar espacios tanto de contención como de libertad (Galaz, Menares, 2021). Lo que cobra importancia en una sociedad heteronormada, donde no se ha producido una articulación desde el Estado en las políticas públicas para abordar las necesidades de las personas migrantes LGBT+,

las cuales pueden no llegar a ser comprendidas por algunas formas de activismo que se centran en problemáticas migrantes o LGBT+ (Galaz, Menares, 2021).

A su vez, las resistencias también pueden construirse en torno a la acción colectiva en la construcción de discursos que buscan subvertir la manera en que se comprenden las cosas, generando reflexiones y producción de conocimientos (Tinoco-González, 2018). Las que pueden ir acompañadas de representaciones estéticas, como fue el caso de la producción artística brasileña de protesta luego del asesinato de Marielle Franco, activista antirracista y lesbiana en dicho país, cuya difusión a través de medios digitales generó repercusiones y reflexiones más allá de sus fronteras, dejando marcas de memoria tanto en las ciudades de Brasil, como también en otros espacios y colectivos (Capasso, 2019).

En cuanto a la dimensión emocional, en el último tiempo el denominado “giro afectivo” ha tomado relevancia en la construcción de conocimiento, teniendo una fuerte presencia tanto en los estudios feministas como *queer*, los que buscan conocer el papel que tienen los afectos y emociones en la construcción de subjetividades y relaciones sociales (Solana, Vacarezza, 2020). Sin embargo, la producción de estudios e investigaciones relacionados a las emociones en el campo de la movilidad humana aún son escasas. En esa línea, López-Sala (2020), dirá que la incorporación de la afectividad en los procesos migratorios abre nuevas visiones respecto a las experiencias de tránsito, las que deben ser consideradas en la medida en que las emociones afectan el proceso de movilidad y permanencia en el país receptor de las personas migrantes.

De esta manera, las experiencias emocionales de lo que es ser una persona migrante LGBT+ permitirán que las resistencias busquen subvertir los imaginarios dominantes (Aliaga, 2016) que buscan dejarlos fuera del espacio social y borrar sus posibilidades de existencia. En el caso de las mujeres migrantes, se ha abordado la manera en que los repertorios emocionales que experimentan permiten ver las estructuras de opresión que actúan en sus vidas, en relación al trabajo y a los colectivos en que se desenvuelven, sosteniendo así resistencias al orden social, estableciendo una relación corporal con lo social (Garcés-Estrada *et al.*, 2021) que encarna la experiencia y la pone en conjunción con la idea de esperanza, la cual permitirá pensar tanto las fuentes de agencia del pasado como lo que se espera del futuro (Macón, 2017)

Así, el trabajo en conjunto y la creación de redes de apoyo entre personas que han vivido experiencias similares propicia que los afectos que se comparten permitan resignificar los lugares de enunciación en que se encuentran (Rodríguez Valenzuela, 2022). Al tiempo que, la lucha por sus derechos y la decepción que implica que estos sean negados sistemáticamente, moviliza a las personas a luchar, a informarse y a articularse para continuar resistiendo (Gutiérrez Albertos, 2017).

Finalmente, los afectos generados dentro de las resistencias y las experiencias que se viven en ellas permiten que la propia comprensión de ellos y ellas mismas, de lo que pueden lograr, de los

cambios que han experimentado y el reconocimiento de que tienen derecho a cuidado, resguardo y bienestar (Ching, Matteucci, 2018). Señalando en discursos como el de Paola, en la Jornada de DDHH de su casa de acogida llamada La 72, frases como “yo sólo soy una trans, pero somos varias, somos miles, somos millones, y seguimos con la frente bien alta. Nos caemos y nos volvemos a levantar. Y siempre seguiremos adelante” (Gutiérrez Albertos, 2017:88-89). Demostrando que tienen valor, no solo buscando el reconocimiento social de esto, sino también el que en su interior puedan reconocer el valor intrínseco de su existencia, que merecen respeto y que merecen ser felices.

Aspectos Metodológicos

A raíz de lo anteriormente mencionado, se hace importante considerar que la interseccionalidad se establece como paradigma teórico en la medida en que se busca comprender las articulaciones de estructuras de exclusión que operan en las vidas de las personas migrantes LGBT+. En este estudio analizamos la experiencia de algunos casos en Santiago y Valparaíso (Chile), teniendo como objetivo el comprender el valor que le dan las personas activistas a las dimensiones afectivas presentes dentro de sus prácticas de resistencia.

Para concretar lo anterior, se ha optado por emplear metodologías cualitativas de recolección de datos y manejo de la información, comprendiendo las posibilidades que emergen para el abordaje de fenómenos sociales complejos, dando luz a las relaciones sociales que habitan en ellos, posibilitando así el desentrañar aquellos imaginarios sociales que nacen a partir de las construcciones de mundo; además de las comprensiones que existen en torno a estas en términos significativos (Rapley, 2014), para ello, se ha optado por el uso de entrevista semiestructurada como herramienta de recolección de datos.

La selección de los participantes se basó en un muestreo no probabilístico por conveniencia, consistiendo en casos disponibles a los que se tuvo acceso (Hernandez *et al.*, 2006). Para cumplir los fines del estudio, se construyó un perfil general de entrevistados/as que incluía a personas que se desenvuelven en activismos, ya sea de personas migrantes, o en el ámbito de diversidades/disidencias sexuales y de género que trabajen y se vinculen con personas migrantes, o bien, aquellas personas migrantes LGBT+ que realizan activismo. El contacto inicial con estas personas se llevó a cabo mediante medios digitales, tanto telefónicos, como por aplicaciones de mensajería y redes sociales, entregando una descripción de los objetivos del estudio y lo que implicaba su participación en este. Una vez establecido el interés por formar parte, se procedió al envío previo del consentimiento informado, el cual fue leído y firmado dentro del inicio de la entrevista.

El material a analizar fueron las transcripciones de 8 entrevistas, las que fueron revisadas mediante Análisis de Contenido, el cual se entiende como un conjunto de procesos de interpretación de la comunicación, con la finalidad de elaborar y procesar información relevantes, para su posterior construcción de datos (Piñuel-Raigada, 2002). Se escoge dicha técnica debido a que nos permite abrir nuevas perspectivas hacia la comprensión de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andréu Abela, 2002). De este modo, el análisis se enfoca tanto en lo expresado por quienes participaron de la investigación, contándonos sus experiencias, así como también, de la interpretación de quien investiga en relación a las respuestas que entregaron las personas entrevistadas (Ruiz, 2004). Estableciendo con ello una vinculación de tres niveles de lenguaje, como las clasifica Ruiz (2004): el nivel de superficie, en donde se hace una descripción de la información; el nivel analítico, el cual consiste en clasificar y ordenar la información por medio de categorías; y finalmente el nivel interpretativo, que consta de la comprensión y constitución de sentido (Ruiz, 2004), permitiendo, con este ejercicio, construir los ejes de análisis que guiarán los resultados y conclusiones del estudio. A continuación, se presenta un cuadro resumen de la muestra alcanzada dentro del estudio:

Tabla 1. Resumen muestra alcanzada

Entrevista	Descripción
Andrea	Persona no binaria, México, menor de 30 años
Bianca	Mujer trans, activista en organización que trabaja con migrantes, mayor de 30 años
Ricardo	Hombre gay, Venezuela, menor de 30 años
Fer	Hombre trans, Venezuela, mayor de 30 años
Kiara	Mujer trans, Colombia, menor de 30 años
José	Hombre trans, Venezuela, mayor de 30 años
Panchita	Mujer trans, activista en organización que trabaja con migrantes, mayor de 40 años
Pablo	Hombre gay, activista en organización que trabaja con migrantes, mayor de 30 años

Fuente: elaboración propia.

Dentro de la tabla 2 se detallan los ejes de análisis empleados en el procesamiento de la información obtenida mediante las entrevistas realizadas. Es relevante destacar que la reflexión presentada se enmarca dentro de un trabajo mayor que también involucró categorías vinculadas a experiencias de violencias y tipos de resistencias desarrolladas, las cuales han sido excluidas para enfocar la reflexión del artículo en torno a la vinculación de la afectividad dentro de las resistencias migrantes LGBT+.

Al respecto, las categorías seleccionadas corresponden a las prácticas de resistencia frente a las violencias, donde se encuentran diversas formas de reconocimiento de la violencia y

articulaciones colectivas o en organizaciones. En segundo lugar, se encuentra la categoría de afectividad y emociones, donde se encuentran los acompañamientos y la solidaridad, además de los agotamientos y el legado activista junto a sus proyecciones a futuro.

Tabla 2. Categorías de análisis

Eje de análisis	Categorías	Subcategorías
Experiencias de resistencia en migrantes LGBTI+	Prácticas de resistencia frente a la violencia	Reconocimiento de la violencia
		Articulación colectiva y organizaciones
	Afectividad y emociones	Acompañamientos y solidaridad
		Agotamientos
		Legado activista y proyección de futuro

Fuente: Elaboración propia.

Activismos migrantes LGBT+: Afectividad, emociones y proyecciones

A la hora de abordar las migraciones LGBT+, la interseccionalidad se torna un marco comprensivo que permite visualizar las formas en que la complejidad del mundo y la inequidad social se articulan desde diversos ejes de subordinación, posibilitado la comprensión de experiencias complejas y el cruce, influencia y reproducción de ejes de exclusión que operan en las vidas de las personas migrantes LGBT+ (Hill Collins, Bilge, 2016) y cómo, en torno a estas, emergen distintas cartografías de vida.

Dentro de las conversaciones realizadas con diferentes personas vinculadas al activismo LGBT+ migrante, se observa que las emociones y los afectos emergen como una dimensión relevante dentro de los relatos de resistencia, configurándose como elementos que se articulan a modo de antecedentes para la acción política que llevan a cabo. De este modo, el miedo, la rabia, la indignación, entre otras emociones pueden ser comprendidas como indicadores de desigualdad (Rodó-Zárate, 2021), que son reproducidos por un sistema que margina a aquellas personas que no se ajustan a la norma.

Con ello, el abordar la dimensión afectiva respecto a la interseccionalidad posibilita la comprensión del hecho de que algunas personas sientan que aquellas emociones como el bienestar y malestar, en sí mismo se construyen desde la desigualdad mediante relaciones de exclusión (Rodó-Zárate, 2021). Así, esta vinculación entre las emociones y relaciones de poder, nos permite visualizar la emergencia de una subalternización de las experiencias de quienes no se vuelven inteligibles desde la normatividad al no cumplir sus preceptos (Spivak, 2003).

Estos espacios de otredad emergen como un marco de referencia desigual y jerarquizado, que actúa reproduciendo socialmente distintos tipos de violencia sobre aquellos que se encuentran

fuera de las posibilidades planteadas desde su normatividad (Bula *et al.*, 2015). Así, la instalación de relaciones sociales hegemónicas, apoyada en discursos que se articulan desde binarismos como yo/otro o bueno/malo, se instalarán como una producción de identidad (Flores, 2008), que apoya su aparente neutralidad en producciones científicas y educativas (Foucault, 1979) Donde se establecerán formas legítimas o ilegítimas de vivir, relacionarnos y sentir, que convierten a aquellas posibilidades que se encuentran fuera de esta normatividad en algo anormal (Flores, 2017), que se posiciona al exterior de esta frontera de inteligibilidad.

Si bien los espacios sociales pueden entenderse desde la inhabitabilidad para algunas vidas (Ahmed, 2007), es preciso comprender que, desde una perspectiva interseccional esto no implicaría una posición estática que se mantendrá inmóvil en el tiempo, sino que ofrecerá posibilidades de variación, e incluso de contradicción (Rodo-Zárate, 2021). Lo que a su vez permite reconocer que una arista fundamental de las relaciones de poder es la posibilidad de resistencia (Foucault, 1998). De esta manera, se articula una perspectiva móvil de las relaciones, que comprende aquella sujeción llevada a cabo por las estructuras de poder, pero a su vez posibilita la capacidad de acción de las personas, comprendiéndolas más allá de una posición de vulnerabilidad (Sabsay, 2018), que se ve mediada por las posibilidades de incidencia de las personas en sus contextos (Butler *et al.*, 2016).

Al mismo tiempo, es preciso establecer que tales confrontaciones a la norma devienen desde una marginalidad que permite cuestionar las identidades hegemónicas y que desde las experiencias se desarrollan formas concretas de reconocer y enfrentarse a las desigualdades (Rodó-Zárate, 2021). Por tanto, las prácticas de resistencia requieren de una especial atención a las formas de aprovechamiento de espacios libres dentro de los sistemas normativos, lo que permite aliviar dinámicas de opresión. De este modo, dichas prácticas pueden ser tanto colectivas como cotidianas, siendo esta última muy útil en el caso de las personas migrantes LGBT+, ya que pueden traducirse en actos elusivos, silenciosos creativos y dispersos que permitan enfrentarse a la norma a través de las "maneras de hacer" (Certeau, 1996: 46). Así, las prácticas de resistencia pueden desplegarse desde lo personal, comprendiendo en ello las maneras de hacer o habitar y, por tanto, es posible considerar que la propia existencia de migrantes LGBT+ cuestiona diversas lógicas normativas que producen y reproducen dinámicas de opresión.

Al mismo tiempo, los afectos presentes en las interacciones sociales se traducen en sentimientos capaces de incentivar movimientos sociales o de paralizar el actuar de los sujetos. A nivel de movimientos sociales, los afectos forman parte importante de las decisiones y dinámicas dentro de los colectivos, puesto que se enfrentan y dialogan con los sistemas de opresión (Dobles *et al.*, 2017). Complementando lo anterior, Amaia Pérez Orozco (2014) expresa que es necesario nombrar los malestares o las emociones de desigualdad, desde un punto de inicio común que permita exponer a aquellas afecciones que excluyen o marginan a quienes no estén dentro de la

norma y que, a partir de ese punto de partida común, se puedan pensar nuevos buenos vivires, teniendo como horizonte los cambios que se desean a nivel colectivo.

Integrando lo expuesto por las/os autores con lo relatado por las personas que participaron en este estudio, es posible observar que las emociones presentes en las diferentes y reiteradas situaciones de violencia que experimenta en su vida cotidiana potencian una respuesta de activación social. Sentimientos que, bajo la perspectiva quienes compartieron sus experiencias, no son agradables de vivir, pero que, ante la persistencia de sucesos de discriminación, exclusión y no reconocimiento de la propia identidad, deben tomar una postura reaccionaria, como lo expresa el siguiente extracto:

[...] te defiendes en el momento en que te sientas atacado, pero nosotros, supongo que, en algún momento acumulamos más rabia o más instinto animal y está listo siempre para ser sacado (...) la reacción que he visto a los escenarios que se han tenido que enfrentar es con un coraje con una rabia que se vuelve valentía (...) está este valor de defender lo que ellos son (...) porque te das cuenta que las personas a tu alrededor no tienen que defender lo que ellos son, entonces dices por qué yo sí, por qué yo tengo que justificar quién soy, entonces igual ahí sale como todo lo que llevabas acumulado en tu interior y es una confrontación que al final sabes que nunca es grata (Andrea, 29 de julio 2021).

Se visualiza, por tanto, que las emociones encarnadas en las experiencias de discriminación o violencia movilizan a las personas para generar cambios, actos que emergen del reconocimiento de la desigualdad frente a otros, ya que la realidad que habitan les posiciona constantemente fuera de los márgenes, desde una otredad.

Tal como se aprecia en el relato de Andrea, el no reconocimiento y los escenarios de violencia requieren de una permanente justificación y defensa de la propia identidad. De este modo, pasar a la acción supone una resignificación de las emociones, teniendo como horizonte la transformación, como lo manifiesta el entrevistado:

Tenía la necesidad como de hacer algo, de aportar porque quería un poco reivindicar el dolor que yo en algún momento sentí, pero también como sentir que estaba haciendo un cambio, sentir que yo podía dar mi granito de arena para poder aportar a que estas cosas vayan cambiando (...) hacer algo productivo con esta rabia porque en el fondo la rabia viene desde la injusticia y todos sabemos que ese trato es injusto, las microagresiones son injustas, las cosas por las que tenemos que pasar de repente te dan rabia y yo personalmente no sé manejar mucho la rabia y entonces desde el activismo encuentro que esa energía la puedo botar y la puedo cómo transformar en algo mucho más positivo (Ricardo, 20 de agosto 2021).

Así, las emociones que derivan del enfrentamiento a situaciones de violencia se orientan hacia proyectos de cambio. Y a raíz de esto, es posible observar que la construcción de redes corresponde a una dinámica relevante para los activismos, siendo el acompañamiento un aspecto central a la hora de realizar prácticas de resistencia que involucren una organización colectiva. Lo anterior se relaciona con lo planteado por Ahmed (2015), quien propone que los afectos permiten establecer dinámicas de interacción social construyendo colectividades, alianzas y forjando nuevas

formas de coexistir. De esta forma, las lógicas de la resistencia buscan no solo rechazar las estructuras de opresión y exclusión, sino que, además, buscan formas de visualizar y construir nuevos modos de vivir en los que dichas estructuras no tengan cabida (Ben-Moshe *et al.*, 2015) Al mismo tiempo, se articulan resistencias colectivas que pretenden construir discursos comunes buscando generar reflexiones y conocimientos en conjunto con el fin de elaborar nuevos futuros (Tinoco-González, 2019), como se muestra a continuación:

[...] y como que encuentro igual sumamente importante quizás el juntarnos entre nosotros mismos a contenernos, a darnos cariño, a darnos afecto igual que se nos ha negado tanto dentro del sistema, como que igual es muy necesario empezar a trabajar desde el reivindicar igual nuestras existencias y como también el exigir como el respeto, como el empezar a darnos cuentas de que somos merecedores de muchas cosas (Kiara, 16 de agosto 2021).

Por tanto, se reconoce que desde este lugar de otredad se forman amistades y amores, donde las experiencias comunes de desigualdad constituyen un papel central en el reconocimiento de márgenes que posibilitan la resistencia (hooks, 1984). Dándole especial importancia el rol que juegan los afectos en las dinámicas sociales y reconociendo la forma en que estos han sido negado históricamente. De este modo, se observa en los relatos que se busca reconstruir las relaciones socioafectivas, vinculándose con quienes poseen experiencias similares. Por otro lado, se establece como factor común, que la decisión de activarse de forma comunitaria, y los procesos de acción política que devienen de ellas, tienen como punto de partida espacios tanto formales como informales en donde ya existían redes de apoyo entre personas LGBT+, hallando en tales escenarios un lugar seguro que le permite construir identidades de pertenencia y desarrollo personal:

Porque quiero mostrarme realmente como yo soy, es algo que siento que pude desarrollar un poco más gracias a pertenecer al activismo y las personas que estaban super comprometidas y que en el fondo inspiraba también de esas personas, de yo verlas y decirle oye qué fuerza, oye que bacán que hagan esto y sabes si él lo está haciendo, yo también quiero hacerlo yo también puedo hacerlo y en el fondo yo siento que me ayudó a sentirme mejor conmigo mismo también (Ricardo, 20 de agosto 2021).

Estas vivencias abren un espacio de reconocimiento de las desigualdades, situándoles en un lugar que permite una sincronía de emociones, fomentando la cimentación de lazos afectivos a partir de un proyecto de cambio en común. Es importante señalar que, en las conversaciones con las/os entrevistados/as, se devela que las organizaciones sociales ya sea de migrantes o diversidad sexual por separado, no logran ajustarse a las necesidades que requieren las personas migrantes LGBT+, puesto que no dan cabida a las particularidades de sus vivencias y experiencias de violencia, imposibilitando ser un espacio de acompañamiento pleno que comprenda las complejidades que implica migrar al país siendo de la comunidad LGBT+. Debido a lo anterior, es que en los relatos se manifiesta que resulta necesario realizar un levantamiento de sus propias organizaciones en donde se compartan con quienes comprenden y encarnan experiencias similares, desplegándose de dicho

proceso la construcción de un sujeto cargado de significancia política (Ahmed, 2015), como se manifiesta en el extracto:

Con otros compañeres trans y otros compañeres disidentes venezolanos y levantamos una organización a la que llamamos migración diversa, que más allá de lo formal (...) es una organización que es una comunidad de personas que han logrado ayudar a otro grupo de personas y que además son migrantes como nosotros (Fer, 15 de agosto 2021).

En ese sentido, tal como menciona Fer, las dinámicas de organización colectiva se configuran como instancias de apoyo mutuo, donde la similitud de experiencias orienta la construcción de una imagen de comunidad, haciendo un tránsito desde “yo” hacia “nosotras/os”, instaurando así, relaciones sociales de acompañamiento que se posicionan como una forma de resistencia generando proyectos de futuros bienestar colectivos. Lo expuesto puede asociarse a lo señalado por Shepard (2016), quien propone que los lazos afectivos, así como el apoyo mutuo, resultan favorecedoras para la acción colectiva, tanto de activistas como de instituciones, puesto que se considera que la amistad y el compañerismo pueden entenderse como una trinchera necesaria para luchar por fines comunes. De esta forma, si bien se experimentan situaciones de exclusión a lo largo de sus procesos migratorios, las resistencias colectivas ofrecen un espacio de encuentro y apoyo que ayuda a sobrellevar la incertidumbre que pueden experimentar (Álvarez Sánchez, Castro Mazanett, 2020).

Ahora bien, es preciso destacar que activar formas organizativas y realizar labores activistas, no implica que tales luchas e instancias de colectivización estén libres de complejidades, siendo el agotamiento una emoción que se destaca entre los relatos recopilados. Para comprender la forma en la que este opera, es necesario reconocer que la resignificación de una emoción no evita la incomodidad o los “malos sentimientos” en el transcurso del activismo, como propone Bacci (2020) en torno a las luchas feministas, los espacios de encuentro y compañerismo son, a su vez, espacios de discrepancias, en donde se manifiestan tensiones, las que se desarrollan en forma simultánea a las emociones ‘negativas’ que experimentan las personas en su cotidianidad. Por lo que resulta necesario evitar los esencialismos respecto a los sentimientos, comprendiendo así que las personas migrantes LGBT+ se encuentran en un enfrentamiento constante a las manifestaciones disciplinarias de la norma, y además, desde un rol activista existe un detrimento de su bienestar emocional a raíz de la imposición de resistencia a la violencia sistemática. Como puede verse a continuación:

[...] la gente me dice qué valiente Fer, y el activismo que hace Fer, y que la fuerza que tiene Fer, pero (...) ya últimamente estoy cansado de como de tener que explicar lo mismo siete veces, ocho veces o quinientas veces (...) me han pasado tantas cosas que me han hecho fuerte, me han hecho resistente, pero uno se pregunta ¿realmente es necesario? (Fer, 15 de agosto 2021).

Durante las conversaciones se logra apreciar que la expectativa colectiva y cultural de ser una persona migrante LGBT+, implica reconocerse en una posición de enfrentamiento a la adversidad. A raíz de esto, las/os entrevistados/as manifiestan que la construcción de pertenencia es una ilusión en un país donde se ven violentadas sistemáticamente y que, finalmente, enfrentarse a dichas situaciones genera un deterioro de su bienestar emocional. De este modo, es posible comprender la resistencia desde una nueva perspectiva, en donde se aborde las estructuras de exclusión a partir de la desigualdad dentro de la distribución de bienestares y malestares (Rodo-Zárate, 2021), que empujan a las personas contextualmente a reaccionar frente a las violencias, tomando en cuenta las condiciones estructurales de precariedad, inequidad y abandono estatal (Butler *et al.*, 2016).

Al mismo tiempo, a través de la acción política la corporalidad y la emocionalidad se ven expuestas de forma permanente, conduciendo al desgaste de las personas activistas migrantes LGBT+. Con ello, los afectos y emociones se constituyen como elementos fundamentales a la hora de comprender las resistencias. Sara Ahmed (2004) plantea que las emociones son sociales, es decir, se configuran a partir de un marco de interrelaciones y, por tanto, son prácticas sociales y culturales, por lo que corresponden a acciones que se encuentran en constante movimiento atravesadas por lo afectos (Ahmed, 2015). A través de esta conceptualización es posible comprender que existe una capacidad para afectar y ser afectado (Macón, 2013), en donde las emociones vinculadas a experiencias o lugares concretos reflejan cómo las relaciones de poder inciden de diferentes formas en los cuerpos manifestando así diversas situaciones de desigualdad (Rodó-Zarate, 2021) y, a su vez, dichas emociones permiten desarrollar prácticas de resistencia, iniciando procesos de activismo y respuesta política ante las estructuras de opresión y exclusión, permitiendo afectar nuevos escenarios sociales (Ahmed, 2015). Como puede observarse en el siguiente extracto:

[...] me obligan, me obligan a tener que hacer activismo me obliga a tener que ir al registro civil me obligan a tener que empapelarme, obligan a tener que luchar (...) me afecta la salud mental, eso es lo que me tiene como mal, eso es lo que me... porque además mis amigos son los que me apañan y mis amigos son chilenes, entonces mis amores son chilenes (Fer, 15 de agosto 2021).

De esta manera, el giro afectivo en la resistencia migrante LGBT+ implica reconocer que en la labor activista convergen múltiples emociones, las que pueden ser tanto una motivación para la resistencia como una imposición a partir de estructuras de exclusión predefinidas, en donde se debe defender la propia existencia como una forma de supervivencia. Con ello, se considera necesario retomar lo expuesto por Ahmed, y entender que los afectos no son ni opresores ni emancipadores en sí mismos, y que su estudio requiere alejarse de la romantización de estos (Macón, 2013), reconociendo, por tanto, que lo personal como lo emocional es político, y que las experiencias y

emociones que devienen de estas se construyen y significan a través de ideas e interacciones sociales (Ahmed, 2015).

Como último eje, es relevante destacar la importancia que tienen los legados activistas dentro de los relatos de las personas entrevistadas al momento de comprender y articular sus emocionalidades y la relación que se produce entre estas y su trabajo activista. Lo anterior, puede comprenderse desde dos aristas, por una parte, se han encontrado comprensiones y valoraciones respecto a la importancia que ha tenido el trabajo histórico que han realizado activistas LGBT+, con un especial énfasis en las personas trans; al tiempo que rememoran las violencias, negaciones de sus derechos y exclusiones que han experimentado como comunidad. Por otra parte, se ha mencionado una necesidad de parte de quienes hacen activismo de mantener la lucha que están sosteniendo y que las futuras generaciones puedan vivir mejor, comprendiendo así tanto las deudas que hay con el pasado y por quienes vinieron antes; al tiempo que comprenden la amenaza constante de perder los derechos que ha obtenido.

Siguiendo esta línea, respecto al trabajo que históricamente han realizando activistas LGBT+ y la importancia que este ha tenido, es posible visualizar que a partir de estas comprensiones emergen ideas respecto a sus propias existencias y marcas que han dejado en el mundo, además de la necesidad de políticas de reparación histórica que aborden las experiencias y violencias que han experimentado a lo largo de sus vidas, como puede verse en el siguiente extracto:

[...] en su tiempo carabineros, en su tiempo la sociedad civil nos apaleaba tanto que muchas quedaron inválidas, muchas quedaron ciegas, muchas quedaron desmembradas ¿ya?, ¿de qué vive esa gente? ¿de qué viven las compañeras trans que fueron golpeadas cuando estaban 6, 8 meses en el hospital porque les metían botellas en el pote y se las reventaban dentro? eso vivíamos acá en Valparaíso, cuando carabineros a nosotras nos fracturaba, ¿quién nos daba de comer?, por eso hablamos de reparación histórica (Panchita, 25 de agosto 2021).

En lo anterior, podemos entrever que surgen comprensiones respecto a sus experiencias de vida y a las marcas de sus existencias, destacando que las personas migrantes o LGBT+ no son algo nuevo, sino que siempre han existido. Al oponerse a estas ideas de invisibilización de sus historias o identidades, es posible visualizar cómo, siguiendo las propuestas de Macón (2017) respecto a la esperanza, se configura una relación con el pasado que posibilita ver su capacidad de agencia en base a la insatisfacción con este y las posibilidades de cambio que nos brinda, yendo más allá de la contemplación, pasando a la acción. A su vez, las vivencias y discriminaciones que han tenido que vivir incorporan una dimensión de consideración con la necesidad de reconocer el legado de estas violencias, además de las luchas que han sostenido por poder existir y ser reconocidos como sujetos de derechos en el espacio público.

En línea con lo mencionado respecto a las articulaciones existentes con el pasado y el potencial de movilización que este genera, se ha evidenciado dentro de las entrevistas, el mantenimiento de la lucha cobra relevancia en un sentido de hacer frente a aparatos normativos y represivos de los Estados que reproducen y sostienen las estructuras de exclusión que operan en sus vidas, desafiando así a aquellas lógicas de exclusión que operan en el presente para tener un mejor futuro. Como puede verse a continuación:

[...] yo he visto cambios a lo largo de la historia cuando me pongo así como leer cosas o a estudiar y que para las personas de hace diez, veinte, treinta años las cosas fueron mucho más difíciles que para mí quizás, yo lo que espero es que cada vez sea más fácil y cada vez sea más justo para las personas que ya estamos viviendo porque igual hay personas que actualmente están sufriendo y que actualmente viven violencia y que no es justo tampoco esperar mucho tiempo, pero sí también viéndolo un poco más para generaciones futuras porque los cambios van a ser lentos (Ricardo, 20 de agosto 2021).

De esta forma, el comprender la relevancia de defender los cambios sociales que se han obtenido resulta clave, pues mediante el rescate de las dificultades que han experimentado generaciones anteriores de quienes han luchado por sus derechos. Con ello, para las personas entrevistadas, el comprender que hay quienes aún experimentan estas dificultades y el reconocimiento de que los cambios serán paulatinos y a largo plazo, no se torna una señal de desesperanza, sino una motivación para el activismo que, desde Macón (2017), se vincula con la emocionalidad al ser una posibilidad que anhelan que se materialice, comprendiendo a su vez las dificultades que puedan existir para esto. Así, de parte de las personas entrevistadas, se construye una invitación a continuar resistiendo, buscando movilizar también a las generaciones actuales y futuras a mantener el trabajo activista como lucha por un mejor futuro. Como puede verse en el siguiente extracto:

[...] es necesario igual que sigamos resistiendo para que otras personas, otras generaciones de personas trans, travestis, no binaries en el futuro como que tengan nuevas facilidades que las que tuvimos nosotres o el que tuvieron igual nuestras compañeras o compañeros o compañeros en el pasado, y eso, seguir resistiendo, formando comunidad igual necesaria para igual apoyarnos en todos estos procesos que igual son medio difíciles pero que al fin y al cabo no estamos solos, soles, para cumplirlos" (Kiara, 16 de agosto 2021)

[...] ahora nos damos cuenta que somos más humanos y somos más personas, y decirles a los compañeros no dejemos de luchar (...) y lo que hemos avanzado por favor las nuevas generaciones que no retrocedamos, (...) el legado, el pavimento que nosotros les hemos hecho a las compañeras trans lo continúen y por supuesto lo mejoren (Panchita, 25 de agosto 2021).

En este sentido, el llamado que llevan a cabo las personas entrevistadas es a mantener viva la resistencia para que las nuevas generaciones no tengan que experimentar las dificultades de la actualidad, donde la esperanza se articula con el deseo de una utopía del futuro que está por venir y las posibilidades que tenemos de incidir en él (Macón, 2017). En esto, los afectos se imbrican en las resistencias no solo como una forma de sentir, sino también como una construcción relacional que

les permite ser afectados y afectar al medio y a las personas que los rodean. De esta manera, se identifica que la posibilidad de una pérdida de los derechos que han ganado es una situación que no solo genera emocionalidades negativas, sino que también una movilización a resistir a los aparatos normativos que invisibilizan y cuestionan sus existencias.

A modo de cierre, los legados y recuerdos de las luchas pasadas se constituyen como una fuente de inspiración y de esperanza, como punto de partida para la acción (Macón, 2017), que permitirá construir afectos no normativos bajo su alero, generando nuevas formas de habitar el mundo y de soñar nuevas vidas posibles. Como puede verse a continuación:

[...] personas como ustedes a mí me dan ganas de seguir luchando (...) porque ustedes son las nuevas generaciones, ustedes son las personas que van a continuar el legado que empezamos muchas compañeras trans que son de mi edad y mucho más antiguas y que no alcanzaron a ver estos frutos, en honor a ellas yo lo hago (Panchita, 25 de agosto 2021).

Como podemos ver, mirar el pasado y a quienes estuvieron luchando por sus derechos antes no es solo una contemplación, sino que produce un traspaso hacia la necesidad de generar nuevas formas de ver, una lógica de archivo o construcción que sostenga las esperanzas de todas aquellas personas que salieron de lo impuesto normativamente hacia ellas, dejando sus huellas por el mundo que habitamos (Ahmed, 2014 en Macón, 2017).

Así, el legado de quienes soñaron un mundo mejor y no pudieron verlo debido a la violencia avalada mediante la heterocisnormatividad, moviliza a la resistencia hacia un lugar de afecto y esperanza, donde estos encuentros se produzcan desde la doble mirada de mantener vivos sus recuerdos, sueños y esperanzas; al tiempo que se busca que las generaciones futuras tengan vidas más felices, donde sus experiencias y formas de habitar se vuelvan inteligibles, manteniendo la lucha por todo lo que ha sido perdido, todas las vidas que han quedado truncadas y por todo lo que se puede llegar a ser.

Conclusiones

En base a lo anteriormente expuesto, es posible visualizar que las experiencias migrantes LGBT+ se encuentran atravesadas por una multiplicidad de experiencias ligadas a violencias y desigualdades, mediadas por estructuras de opresión que buscan cuestionar su derecho a habitar el espacio público y a existir dentro de las fronteras nacionales. Pero, al mismo tiempo, cabe destacar que ser migrante LGBT+ no solo implica una experiencia de la exclusión, sino también de las posibilidades de resistencia, de afectos conjuntos y de posibilidades de construir nuevas formas de vivir que se desarrollan dentro de sus prácticas cotidianas y colectivas de resistencia.

En ese sentido, consideramos que a la hora de comprender la interacción social y las trayectorias migratorias, es preciso tener presente que existe una distribución desigual de

bienestares y malestares que sitúan a ciertos grupos en una posición de opresión y exclusión que impacta de forma diferenciada en la vida de las personas, se reconoce que sus experiencias y emociones están mediadas por ese contexto y que, por tanto, al momento de observar sus realidades, los afectos y emociones constituyen un elemento de suma relevancia para la investigación social. De igual modo, coincidimos con la propuesta de Foucault (1997) y Butler (2001), quienes plantean que siempre hay una posibilidad de resistencia en las relaciones de poder, añadiendo que, toda norma puede alterarse siendo estas un resultado de una red de relaciones de poder en las que existen puntos de fuga, siendo posible desplazar estas normas (Butler, 2002) emergiendo así la resistencia (Butler, 2001). Por lo que, si bien estas experiencias de violencia y exclusión que viven las personas migrantes LGBTI+, generan emociones negativas, son estos mismos sentires los que pueden impulsar un deseo de incidir en el espacio y de luchar para que estas dinámicas no sigan reproduciéndose.

De este modo, a través de este estudio, se pudo evidenciar que la población migrante LGBTI+ articula diferentes estrategias de resistencia para hacer frente a la violencia e incidir en su entorno. Se observa que la construcción de redes es un componente fundamental para abordar las problemáticas comunes que experimentan, pero, a su vez, les permite reunirse, escucharse y edificar un espacio de acompañamiento que les ayuda resignificar sus experiencias y sentires, posibilitando tener lugares de encuentro y de liberación para vivir sus identidades. Lo que implica, al mismo tiempo, un punto de inicio en la construcción de identidades, donde las personas migrantes LGBT+ pueden encontrar la iniciativa de seguir luchando mediante la creación de proyectos en común a partir del reflejo en estas vivencias mutuas. Potenciando con ello, la generación de nuevos afectos que tienen como horizonte transformar sus formas de vivir, posicionando los afectos y emociones como una arista relevante de sus experiencias en el país de llegada.

Como se ha señalado, el poder reunirse, compartir y acompañarse permite el desarrollo de espacios de apoyo que les han sido negados sistemáticamente. Sin embargo, es importante comprender que las emociones no poseen un carácter estático y esencialista. Si bien, en ciertos contextos el miedo, la rabia o frustración pueden ser un elemento que conlleva acciones emancipadoras, lo cierto es que también pueden ser emociones paralizantes, que están acompañadas de un contexto de inequidad y violencia, siendo un reflejo innegable de las estructuras exclusión. Es por ello, que creemos que es equívoco observar estas emociones únicamente como una fuente para la acción colectiva, pues es necesario dar lugar a la reflexión de que estas emociones se dan en un contexto de vivencias negativas como consecuencia de esta red de relaciones de exclusión, por lo que no deben ser observadas como una fuente para la liberación, sino como experiencias que deben ser erradicadas. Por otro lado, en el acto de resistir y transformar sus realidades, también existen

emociones ligadas al agotamiento por estar en una constante posición de lucha y reivindicación de derechos, lo cual puede ocasionar un detrimento tanto en la salud física como psicoemocional.

Las experiencias relatadas por los/as activistas entrevistados/as nos dejan ver que la orientación a construir nuevas significaciones no busca solo incidir al nivel de sus vidas, sino que, mediante sus expectativas y sueños, desean que las próximas generaciones no tengan que pasar lo mismo que ellos vivieron. En este sentido, se articula una noción de esperanza que anhela la creación de nuevos futuros posibles, con imágenes utópicas que nos hagan pensar en la libertad de existir y de habitar lo social sin miedo a la violencia y exclusión. Para que así, puedan construirse nuevas formas de habitar para aquellas corporalidades que, como ellos, han sido relegadas a la marginalidad. En torno a lo anterior, estos deseos se ven enmarcados en la memoria de lo que han sido las prácticas de resistencia históricas que han desarrollado colectivos migrantes y LGBTQ+, reconociendo el trabajo que ha costado llegar hasta donde están y los derechos que han ganado, al tiempo que se cuestiona a los Estados que permitieron que esta violencia se desarrollara en sus vidas y que, muchas veces, les causara la muerte o daños graves a diversos activistas.

Las posibilidades que brinda este estudio para comprender la relevancia de la afectividad en torno a los activismos y resistencias migrantes LGBTQ+ resulta clave, ya sea mediante la consideración del contexto migratorio actual y la falta de respuesta que han tenido los Estados respecto a las necesidades específicas de este colectivo; o por la consideración del aumento en Chile de los crímenes de odio y ataques homolesbotransfóbicos, que exponen a las personas a la violencia y a la impunidad de esta misma. Por otra parte, resulta relevante el continuar compartiendo estas historias y escuchando estas voces, las que no siempre se hacen inteligibles bajo los márgenes opresivos que relegan a la migración a un proceso indeseable, donde la relevancia de abordar estas temáticas implica una lucha contra la invisibilización. Así, lo que se busca es hacernos cargo de las heridas del pasado, comprendiendo este más allá de la contemplación, como un espacio que posibilita crear nuevos futuros y nuevas formas de existir, donde la violencia y exclusión no tengan cabida, donde puedan ser libres para soñar.

Algunos de los límites de esta investigación corresponden a la realización del campo y sus complejidades. En primer lugar, todas las entrevistas fueron realizadas en contexto de restricciones sanitarias producto de la pandemia COVID-19, por lo que algunas de las entrevistas fueron llevadas a cabo en formato virtual. Otra complicación refiere al acceso a contacto con población migrante LGBTQ+ y colectivos conformados por estas personas, debido a conflictos con horarios laborales o por experiencias adversas anteriores. En tercer lugar, debido a los objetivos propuestos por esta investigación, solo se entrevistó a personas vinculadas al activismo migrante LGBTQ+, por lo que es relevante destacar que este artículo no busca representar al total de la población migrante LGBTQ+ en Chile.

Finalmente, entre las temáticas no abordadas dentro de este estudio que pueden ser relevantes dentro de nuevas investigaciones vinculadas a la migración LGBT+, se encuentra el abordar con quienes no se han involucrado dentro de la labor activista, donde el miedo a la violencia puede condicionar el desarrollo de vínculos sociales. Por lo que sus formas de acción para hacer frente a las diferentes formas de exclusión quedan relegadas a espacios de la individualidad, pudiendo ser una barrera para habitar de manera plena el país de llegada.

Referencias

- ALIAGA, Felipe (2016), “Imaginario en torno a la pertenencia nacional de los inmigrantes”. *Revista Latina de Sociología (RELASO)*, v. 6, n. 1, pp. 2253–6469. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.17979/relaso.2016.6.1.1964>
- ANDRÉU-ABELA, Jaime (2002). “Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada”. *Documentos de trabajo: Serie Sociología*, pp. 1-34.
- AHMED, Sara (2004), “Affective Economies”. *Social Text*, v. 22, n. 2. pp. 117-139
- AHMED, Sara (2007), “A phenomenology of whiteness”. *Feminist Theory*, v. 8, n. 2, pp. 149-167. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1177/1464700107078139>
- AHMED, Sara (2015), *La política cultural de las emociones*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ALONSO, Graciela; ZURBRINGGEN, Ruth; HERCZEG, Gabriela; LORENZI, Belen (2007), *Las grietas entre el conocimiento y la ignorancia: Apuntes para una problematización de la “normalidad” en las escuelas*. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2013/10/075-Alonso-y-otros-UN-Comahue.pdf>
- ÁLVAREZ-SÁNCHEZ, Yolanda; CASTRO-MAZANETT, Diana (2020). “Frontera resistencia y vulnerabilidad de mujeres migrantes emprendedoras en Colombia”. *Revista Venezolana de Gerencia*, v. 25, n. 90. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.32387>
- BACCI, Claudia (2020), “Ahora que estamos juntas: memorias, políticas y emociones feministas”. *Revista Estudios Feministas*, v. 28, n. 2. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020V28N272446>
- BAYRAMOĞLU, Yener; LÜNENBORG, Margreth (2018), “Queer Migration and Digital Affects: Refugees Navigating from the Middle East via Turkey to Germany”. *Sexuality and Culture*, v. 22, n. 4, pp. 1019-1036 [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s12119-018-9510-x>
- BEN-MOSHE, Liat; GOSSETT, Che; MITCHELL, Nick; STANLEY, Eric (2015), “Critical theory, queer resistance, and the ends of capture” in G. Adelsberg, L. Guenther y S. Zeman, *Death and Other Penalties: Philosophy in a Time of Mass Incarceration*. Nueva York, Fordham University Press, pp. 266-295. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.5422/fordham/9780823265299.003.0017>
- BOBES, Velia (2017), “ONG de migración como actores de un campo de acción solidaria”. *Migración y desarrollo*, v. 15, n. 28, pp. 125-146.
- BULA, Alfredo; PÉREZ, Alexander; CASTAÑEDA, Wilson (2015), *Des-armar sexualidades: Personas LGBTI y aplicación de la Ley de Víctimas en el Caribe colombiano*. Colombia, USAID.
- BUTLER, Judith (2001), *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. España, Ediciones Cátedra.
- BUTLER, Judith (2002), “Críticamente Subversiva” in R. Mérida (Ed.), *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. España, Icaria.

- BUTLER, Judith (2006), *Deshacer el género*. España, Paidós.
- BUTLER, Judith; GAMBETTI, Zeynep; SABSAY, Leticia (2016), *Vulnerability in resistance*. Carolina del Norte, Duke University Press.
- CAPASSO, Veronica (2019), “Negra, favelada, lesbiana y feminista: activismo artístico y recursos estéticos en el espacio público. El caso de Marielle Franco”. *Estudos em Comunicação. Communication Studies*, v. 29 [Consult. 10-04-2023]. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/124736>
- CARIBE AFIRMATIVO (2016), *Entre el miedo y la resistencia: Informe de derechos humanos de personas lesbianas, gays, bisexuales y trans*.
- CÓRDOBA, Daniel (2018), “(In)visibilidad y resistencia. Ciudadanías clandestinas y activismo migrante transnacional”. *Relaciones Internacionales*, v. 39, pp. 205–226. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.15366/RELACIONESINTERNACIONALES2018.39.011>
- DE CETEAU, Michel (1996), *La invención de lo cotidiano. El arte de hacer. Tomo I*. México, Universidad Iberoamericana.
- DEPARTAMENTO DE EXTRANJERÍA Y MIGRACIÓN (2021), *Estadísticas Migratorias*. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en: <https://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/>
- DOBLES, Ignacio; MASÍS, María; CAMBRONERO, Andrés; FERNÁNDEZ, Daniel (2017), “Afectividad y dinámicas grupales: una aproximación a los movimientos sociales”. *Revista Reflexiones*, v. 96, n. 1, pp. 75-85. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.15517/rr.v96i1.30633>
- EWALD, François (2017), “Norms, discipline, and the law. In Foucault and Law”. *Representations*, n. 30, pp. 138-161. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.2307/292844>
- FELICETTI REZENDE, Lucas (2018), “Sexílio, alteridade e reconhecimento: Uma análise teórica sobre o refúgio de LGBTs”. *O Social em Questão*, v. 21, n. 41 [Consult. 15-04-2023]. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552264297013>
- FLORES, Val (2008), “Entre secretos y silencios. La ignorancia como política de conocimiento y práctica de (hetero) normalización”. *Trabajo Social UNAM*, v. 1, n. 18, pp. 14-21 [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <http://www.ojs.unam.mx/index.php/ents/article/view/19514>
- FLORES, Val (2017), *ESI: Esa Sexualidad Ingobernable. El reto de des-heterosexualizar la pedagogía. Tropismos de La Disidencia*, pp. 147-158.
- FOUCAULT, Michel (1979), *Microfísica del poder* (2da ed.). Madrid, La Piqueta Seseña.
- FOUCAULT, Michel (1998), *Historia de la sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Argentina, Siglo XXI.
- GALAZ, Caterine; MENARES, Rubén (2021), “Migrantes/refugiadas trans en Chile: sexilio, transfobia y solidaridad política”. *Nómadas*, v. 54, pp. 205-221. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.30578/NOMADAS.N54A12>
- GALETTO, María (2014), “Procesos de construcción de la otredad: Prácticas y discursos en espacios escolares interculturales de nivel inicial y primario de Río Cuarto, Córdoba, Argentina”. *Erasmus*, v. 16, n. 2, pp. 215-236. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/45589>
- GARCÉS-ESTRADA, Carolina; LEIVA-GÓMEZ, Sandra; COMELIN-FORNES, Andrea (2021), “Cultura emocional en mujeres bolivianas migrantes circulares en el norte de Chile: Tensiones, resistencias e intersecciones en el trabajo de cuidado”. *Polis. Revista Latinoamericana*, v. 20, n. 60. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v20n60/0718-6568-polis-20-60-35.pdf>
- GIULIANO, Facundo (2016), “La educación, entre la mismidad y la alteridad: Un breve relato, dos reflexiones cuidadosas y tres gestos mínimos para repensar nuestras relaciones pedagógicas”. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, v. 7, n. 2, pp. 4-18. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.18175/vys7.2.2016.02>
- GUTIÉRREZ ALBERTOS, Víctor (2017), “La 72 como Espacio Intercultural de Emancipación y Resistencia Trans en la Frontera Sur de México”. *Península*, v. 12, n. 2, pp. 69-94. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1016/J.PNSLA.2017.06.004>

- GUTIÉRREZ, José; ROMERO, Jenny; ARIAS, Salomón; BRIONES, Xavier (2020), “Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica”. *Revista de Ciencias Sociales*, v. 26, n. 2, pp. 299-313. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.31876/RCS.V26I2.32443>
- HERNÁNDEZ, Diana (2015), “La voz trans: violencia y resistencia”. *Espacios Transnacionales: Revista Latinoamericana-Europea de Pensamiento y Acción Social, (Ejemplar Dedicado a: ¡Diversidad! ¿Algo Más?)*, v. 3, n. 5. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5805233&info=resumen&idioma=SPA>
- HERNANDEZ, Roberto S.; FERNANDEZ, Carlos C.; BAPTISTA, María P. (2006), *Metodología de la investigación*. Nueva York, McGraw-Hill.
- HILL COLLINS, Patricia; BILGE, Silma (2016), *Intersectionality* (Segunda edición). Reino Unido, Cambridge. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://www.worldcat.org/title/intersectionality/oclc/923665818>
- hooks, bell (1984), *Feminist theory: from margin to center*. Reino Unido, Routledge.
- JONES, Chelle (2020), “Balancing safety and visibility: Lesbian community building strategies in South Korea”, *Journal of Lesbian Studies*, v. 24, n. 3, pp. 272-285. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1080/10894160.2019.1678335>
- LINS FRANÇA, Isadora (2023), “The Integration of LGBTI Refugees in Brazil: Sexual Democracies in the South, Processes of Racialization and Shared Precarities”. *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, v. 21, n. 2. [Consult. 15-04-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1080/15562948.2022.2132342>
- LÓPEZ-SALAS, Ana (2020), “Los refugiados LGBTI en España: Buscar protección en tiempos de control migratorio”. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2020*, pp. 198-219.
- LUCERO, Miguel (2019), *Desplazamiento forzado y refugio: politización de resistencias de mujeres trans centroamericanas en México*. Tese (Doctorado en Estudios Culturales). El Colegio de la Frontera Norte, México, 150 p.
- MACÓN, Cecilia (2017), “Esperanza contra natura o de los pasados queer como desafío en el presente”. *El Banquete de Los Dioses. Revista de Filosofía y Teoría Política Contemporáneas*, v. 5 n. 6. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://www.bibliotecafragmentada.org/esperanza-contra-natura-o-de-los-pasados-queer-como-desafio-en-el-presente/>
- MACÓN, Cecilia (2013), *Giro afectivo y testimonio: el caso de delitos sexuales durante la dictadura argentina*. Dissertações (XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- MATTEUCCI, Anna; CHING, Wo (2018), “Interseccionalidad y resistencia en Río Azul: mujeres migrantes organizadas en la Asociación Enlaces Nicaragüenses”. *Cuadernos Inter.c.a.Mbio Sobre Centroamérica y El Caribe*, v. 15, n. 2, pp. 219-239. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.15517/C.A..V15I2.34648>
- OIM, & IPPDH (2019), *Derechos Humanos de personas Migrantes - Manual Regional*. Argentina, Oficina Regional de la OIM para América del Sur.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2019), *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020*.
- PÉREZ OROZCO, Amaia (2014), *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- PIÑEIRO, Eleder; DIZ, Carlos (2020), “Muros, racismo y resistencias: movilidad humana a lomos de La Bestia”. *Revista Izquierdas*, v. 49, pp. 3721-3737. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <http://izquierdas.cl/ediciones/2020/numero-49>
- PIÑUEL-RAIGADA, José (2002), “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”. *Estudios de Sociolingüística*, v. 3, n. 1, pp. 1-42.
- RAPLEY, Tim (2014), “Sampling Strategies in Qualitative Research” in U. Flick (Ed.), *The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis*. Nueva York, SAGE.

- RIBA, Carles (2013), *La Entrevista Como Técnica Nuclear de La Observación Participante Cuestionario Información*. España, Moderadoraluña.
- RÍOS, Juan (2020), “Una Mariposa Transnacional: Memorias desde el Sexilio”. *Cuadernos Nacionales*, n. 26, pp. 28-53 [Consult. 15-01-2023]. Disponible en https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/cuadernos_nacionales/article/view/1084/899
- ROBLES, Víctor (2008), *Bandera hueca: historia del movimiento homosexual de Chile*. Santiago, Editorial Cuarto Propio.
- RODÓ-ZÁRATE, María (2021), *Interseccionalidad. Desigualdades, lugares y emociones*. España, Editorial Bellaterra.
- RODRÍGUEZ VALENZUELA, S (2022), *Transitar desde la experiencia de vida transgénero: reflexiones en torno a la reivindicación de las mujeres migrantes transgénero venezolanas*. Tese (Diplomado Investigación Social en Migración Internacional). Universidad Santo Tomás, Bogotá. 42 p.
- ROJAS WIESNER, Martha (2020), “¿“Que veinte años no es nada”? (In)visibilización del movimiento social de migrantes por y desde Centroamérica”. *REMHU: Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, v. 28, n. 60 pp. 15-32. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006002>
- ROSA, Jonathan; FLORES, Nelson (2017), “Unsettling race and language: Toward a raciolinguistic perspective”. *Language in Society*, n. 46, pp. 621-647.
- RUIZ, Alexander (2004), “Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación en Universidad Pedagógica Nacional” in A. Jiménez Becerra e A. Torres Carrill (comp.), *La práctica investigativa en ciencias sociales*. pp. 45-59
- SABSAY, Leticia (2018), *Imaginario sexuales de la libertad: performatividad, cuerpos y fronteras*. Reino Unido, London School of Economics and Political Science.
- SHEPARD, Benjamin (2016), *Rebel friendships: “Outsider” networks and social movements*. Nueva York, Springer.
- SOLANA, Mariela; VACAREZZA, Nayla (2020), “Relecturas feministas del giro afectivo”. *Sección Temática Feminismos, Afecto y Política Rev. Estudios Fememinista*, v. 28, n. 2, pp. 1-6. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n272448>
- SPIVAK, Gayatri (2003), “¿PUEDE HABLAR EL SUBALTERNO?”. *Revista Colombiana de Antropología*, v. 29. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>
- TINOCO-GONZÁLEZ, Itzel (2019), “‘En busca de pan, en busca de paz’: encrucijadas de mujeres migrantes desde una mirada de género y derechos humanos”. *Revista de Antropología Social*, v. 28, n. 1, pp. 179-183. [Consult. 15-01-2023]. Disponible en <https://www.proquest.com/openview/f60fc59f6bd28d320bb0dc8370f90db1/1?pq-origsite=gscholar&cbl=54852>

Recebido em 31-01-2023

Modificado em 09-03-2023

Aceito para publicação em 01-05-2023